



July 9, 2017

## Fourteenth Sunday in Ordinary Time

*"Learn from me, for I am gentle and humble of heart." Matthew 11:30*

Dear Friends;

When I was in college the history Professor Ralph McInernee told a story that I have never forgotten. He was from New York City. And he was attending a summer class at Fordham University. It was a blistering hot July day. He was wrapped in thought as he walked to class. He had not noticed an unusual phenomenon for New York City. The sidewalk on which he traveled was empty of people. Everyone had moved to the other side. Just then he looked up. Right in front of him was standing a very large man holding a lead pipe. He was sweating profusely and had a crazed look in his eye. The man looked at Dr. McInernee, and yelled, *"I am going to bash your head in."* Dr. McInernee didn't have any way of avoiding the man so he looked him in the eye and said, "Not today it's too damn hot!" The man responded, "Ok, not today." William Shakespeare wrote: *"Your gentleness shall force more than your force move us to gentleness."*

As followers of Jesus and not merely admirers, we look at the world differently. And we should also feel a little bit like an outsider. Jesus calls us to values that set us in a different direction, the way that leads to peace. In the first reading from the Prophet Zecariah the prophet proclaims the coming of a great liberator. Normally we have a mental picture of a liberator. We picture someone like General George Washington or Simón Bolívar astride a warhorse. They carry in their hand a sword or machine gun. But riding an ass—a donkey—never!

Yet Zecariah dares to foresee a liberator who comes in gentleness and humility not in swagger and bragging. The mission of this anointed one of God is not to build up stockpiles of weapons. Rather, he comes to banish the weapons of war. He will build bridges to all nations and proclaim peace. The Hebrew word for 'peace' does not merely mean the cessation of hostilities, only to replace it with a smoldering resentment. No peace means that we are good with each other. We have a mutual respect.

We believe that Jesus is that Prince of Peace. His rule is not burdensome. It can be summarized in one word, "Love." This is not just any kind of love it is Divine Love. This love is all inclusive, never ending, always forgiving; only desires to awaken within us the same kind of love. This love empowers us to love our enemies and forgive those who wrong us. Its first instinct is not to violence and retribution but to dialogue and understanding. Jesus has warned us that *"those who live by the sword will die by the sword."* So do not get trapped in the web of violent thinking or acting. This may appear strange to those who do not believe in Jesus. For those who believe it is an easy burden and the only one we can bare.

This year we are in the sixteenth year of the war in Afghanistan, we seem to have engaged in an endless war on terrorism, and we have more guns and gun violence than any country that is not in a civil war. Maybe we need to take direction from a leader who is meek and humble and who proclaims a way out through peace. Maybe it is time to try something else. Rather than waging war we need to think about waging peace. Rather than building walls of resentment we can build bridges to understanding. Maybe with gentle words we can disarm those who are crazed with hatred.

In his January 1 address for the World Day of Prayer for Peace, Pope Francis pledged the energies of the Church to build peace through *"active and creative nonviolence."* He calls the faithful to promote the goods of justice, peace, care for creation, concern for migrants, those on the margins, the sick, the imprisoned, as well as those caught in the midst of armed conflict. The pope says, *"All of us want peace. Many people build it day by day through small gestures and acts; many of them are suffering, yet patiently persevere in their efforts to be peacemakers. In 2017 may we dedicate ourselves to prayerfully and actively banishing violence from our hearts, words and deeds, and to becoming nonviolent people and to building nonviolent communities that care for our common home. Nothing is impossible if we turn to God in prayer. Everyone can become an artisan of peace."*

Peace,

*Fr. Ron*



9 de Julio, 2017

## Decimocuarto Domingo en Tiempo Ordinario

*"Aprendan de mí, pues soy gentil y humilde de corazón." Mateo 11:30*

Queridos Amigos;

Cuando estaba en la Universidad el profesor de historia Ralph McInernee nos contó una historia que nunca he olvidado. Él era de la ciudad de Nueva York. Y estaba asistiendo a una clase de verano en la Universidad de Fordham. Era un día muy caluroso de Julio. Estaba envuelto en sus propios pensamientos mientras caminaba hacia la clase y no había notado un fenómeno inusual en la ciudad de Nueva York. La acera en la que viajaba estaba vacía de gente. Todo el mundo se había movido al otro lado. Entonces miró hacia arriba y justo en frente de él estaba parado a un hombre muy grande sosteniendo un tubo de plomo. Estaba sudando profusamente y tenía una mirada enloquecida. El hombre miró al Prof. McInernee y gritó: "Voy a matarte a palos". El Prof. McInernee no tenía ninguna manera de evitar al hombre y le miró a los ojos y dijo, ¡"hoy no, hace demasiado maltrato calor!" El hombre respondió: "Ok, hoy no." William Shakespeare escribió: *"tu gentileza forzará más que tu fuerza nos moverá a la gentileza"*

Como seguidores de Jesús y no sólo admiradores, miramos el mundo diferentemente. Y también deberíamos sentirnos un poco como forasteros. Jesús nos llama a los valores que nos apuntan a una dirección diferente, el camino que conduce a la paz. En la primera lectura del Profeta Zacarías el profeta proclama la venida de un Libertador. Normalmente tenemos una imagen mental de un Libertador. Nos imaginamos alguien como el General George Washington o Simón Bolívar a horcajadas en un caballo de batalla. Llevan en su mano una espada o ametralladora. ¡Pero cabalgando en un asno, un burro, jamás!

Sin embargo Zacarías se atreve a prever un Libertador que viene en gentileza y humildad, no en alardeo y pompa. La misión de este ungido de Dios es no acumular existencias de armas. Por el contrario, él viene a desterrar las armas de guerra. Él construirá puentes a todas las Naciones y proclamará la paz. La palabra hebrea para "paz" no significa simplemente la cesación de hostilidades, sólo para sustituirla por resentimiento. Paz significa que somos buenos con los demás. Tenemos un respeto mutuo.

Creemos que Jesús es ese Príncipe de la paz. Su reinado no es pesado. Se puede resumir en una palabra, "Amor". Este no es cualquier tipo de amor, es un amor divino. Este amor es todo inclusivo, nunca termina, siempre perdona; sólo desea despertar en nosotros el mismo tipo de amor. Este amor nos capacita para amar a nuestros enemigos y perdonar a quienes nos hacen mal. Su primer instinto no es la violencia y el castigo sino al diálogo y la comprensión. Jesús nos ha advertido que "los que viven por la espada morirán por la espada." Así que no hay que quedarse atrapado en la tela-araña de pensamientos y acciones violentas. Esto puede parecer extraño para aquellos que no creen en Jesús. Para aquellos que creen, es una carga fácil y la única que podemos soportar.

Este año estamos en el decimosexto año de la guerra en Afganistán, parece que hemos participado en una guerra interminable contra el terrorismo, y tenemos más armas y violencia armada que cualquier país que no está en una guerra civil. Tal vez debemos tomar la dirección de un líder que es manso y humilde y que proclama una salida a través de la paz. Quizás sea el momento de intentar algo más. En lugar de emprender guerra tenemos que pensar en hacer la paz. En lugar de construir los muros de resentimiento podemos construir puentes de entendimiento. Tal vez con suaves palabras podemos desarmar a aquellos que están enloquecidos de odio.

En su discurso el 1 de Enero para la Jornada Mundial de oración por la paz, el Papa Francisco comprometió las energías de la iglesia para construir la paz a través de la "no-violencia activa y creativa". Él llama a los fieles a promover los bienes de la justicia, la paz, cuidado de la creación, la preocupación por los migrantes, aquellos en los márgenes, los enfermos, los encarcelados, así como aquellos en medio de conflictos armados. El Papa dice: *"todos queremos la paz. Muchas personas la construyen día a día a través de pequeños gestos y actos; muchos de ellos están sufriendo, sin embargo, perseveran pacientemente en sus esfuerzos de ser constructores de paz. Que podamos en el año 2017 nos dediquemos a activamente y en oración desterrar la violencia de nuestros corazones, palabras y hechos y convertirnos en gente no violenta y la construcción de comunidades no-violentas que cuidan nuestro hogar común. Nada es imposible si tenemos a Dios en oración. Todo el mundo puede llegar a ser un artesano de la paz."*

Paz

*Fr. Ron*

Esta carta está en español en el sitio web: [www.stannechurchbyron.com](http://www.stannechurchbyron.com)